

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS

ACADEMIA ARGENTINA DE HISTORIA Y BELAS ARTES

BOLETIN

DE LA

INSTITUCION FERNAN GONZALEZ

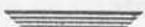
CONTENIDO



PUBLICACION SEMESTRAL



Año LVII — Segundo semestre de 1978 — Núm. 191



Depósito legal:
BU-7-1958

INSTITUCION FERNAN GONZALEZ

ACADEMIA BURGENSE DE HISTORIA Y BELLAS ARTES

PRESIDENTE-PATRONO: Ilmo. Sr. Presidente de la Excm. Diputación Provincial.

DIRECTOR: Excmo. Sr. don Ernesto Ruiz y González de Linares.

DIRECTOR HONORARIO: Ilmo. Sr. don Ismael García Rámila.

VICE-DIRECTOR: Excmo. Sr. don José Maria Codón Fernández.

CENSOR: Ilmo. Sr. don Julián Lizondo Gascueña.

TESORERO: Ilmo. Sr. don Casto Pérez de Arévalo.

BIBLIOTECARIO: Ilmo. Sr. don Bonifacio Zamora Usábel.

ACADEMICOS NUMERARIOS:

Imos. Sres.:

Don Luis Martínez y Martínez.

Don Luis Belzunegui Arruti.

Don Nicolás López Martínez.

Don Julio Gonzalo Soto.

Don Federico Díez de la Lastra.

Don Próspero García Gallardo.

Don Ignacio López Sáiz.

Don Rigoberto González Arce.

Don José Luis Reoyo Díez.

Don Pedro Carazo Carnicero.

Don Rafael Núñez Rosáenz.

Don Marcos Rico Santamaria.

Don José Luis Uribarri Angulo.

ISMAEL GARCÍA RÁMILA

UNA VIDA FECONDADA

I N D I C E

	<i>Página</i>
Del Burgos de antaño: Intento de un diccionario geográfico-histórico, en sus grafías antiguas y modernas, de caseríos, pueblos, villas y ciudades, que integraron la provincia de Burgos en los tiempos de antaño. Por ISMAEL GARCÍA RÁMILA	185
Una nueva obra de Bautista Ceima en Miranda de Ebro (Burgos). Por M. ^a DOLORES VILA JATO	201
Datos numismáticos del yacimiento de Hoyos del Tozo (Burgos). Por JOSÉ R. VEGA DE LA TORRE	205
Contribución al estudio del Léxico de alarifes de los Siglos de Oro. Por ALBERTO C. IBÁÑEZ Y PILAR VALLEJO	213
Avatares históricos del código «Cantar de Mio Cid». Por JOSÉ SANZ Y DÍAZ	229
El yacimiento achelense de Villafría (Burgos). Por J. M. ^a MARTÍNEZ GONZÁLEZ	261
Texto de los Privilegios Reales de Orbaneja del Castillo y sus Confirmaciones. Por JOAQUÍN CIDAD PÉREZ	281
Tres voces catalanas ante Castilla: Corominas, «Gaziel» y Pla. Por JOSÉ TARÍN IGLESIAS	299
Hábitat burgalés: Poza de la Sal. Por M. ^a BONI PUENTE SANTIDRIÁN.	311
Vida académica. Por F. V. C.	361

ISMAEL GARCIA RAMILA

O

UNA VIDA FECUNDA

*"Dio el alma a quien se la dio,
(El cual la ponga en el cielo, y
en su gloria)".*

(Jorge Manrique)

¡D. Ismael García Rámila ha muerto! Y siendo el deber más fuerte que el dolor, el deber nos manda decir a los lectores del Boletín Corporativo, a estos queridos lectores de esta amada publicación, que durante tantos años saborearon los primores literarios de D. Ismael, que D. Ismael ya no existe, que en el Boletín queda vacío el hueco que con tanta holgura y brillantez ocupaba y que su recia y austera personalidad, bien definida, harto conocida de todos, precisa a la vez de una plegaria de nuestra pluma, que sea como el más sentido homenaje a su memoria ilustre.

En la Academia Burgense, D. Ismael lo era todo. Desde la confección del Boletín —cuyo prestigio lo demuestra el hecho de que frecuentemente se solicitan ejemplares por las principales Universidades norteamericanas, inglesas y españolas—, que constituía en sus manos un quehacer amoroso y apasionado, a la Administración, donde todo llevaba su comprobación y su firma; desde la organización del servicio de consultas y de correspondencia hasta la programación de las conferencias y la manera de organizarlas y realizarlas, todo era obra personal suya. Por eso ha sido tan difícil sustituirle en la Dirección de la Academia, y sólo la benevolencia y el amable sufragio de los Académicos ha hecho posible que quien redacta esta nota necrológica, intente, con la modestia de sus facultades, seguir la senda que él nos marcó.

D. Ismael fue maestro de juventud. Los alumnos de Filosofía y Lengua y Literatura Española del Instituto de 2.ª Enseñanza de nuestra Ciudad, conservan el mejor recuerdo de sus clases, donde la ciencia se administraba en el grato régimen de una reunión familiar. Su labor literaria, hija del más depurado gusto y de su intenso amor por todo lo burgalés, será agradecida y admirada por la posteridad. Pero la más provechosa lección, se nos ofrece en la obra completa de su vida a los que por ser sus amigos fuimos sus discípulos.

Su amable trato y bondadoso corazón, con otras múltiples y estimables dotes de que se encontraba adornado, eran títulos bastantes para ser querido y nunca olvidado por todos los que tuvimos la inmensa satisfacción de gozar de su trato, y de ver cómo cantaba en él, siempre entusiasmado, el espíritu esplendoroso de nuestra tierra castellana.

D. Ismael ha muerto viejo y cargado de años. Pero la vejez no tiene mérito; el mérito, como decía Goethe, está en sobrellevarla. Y D. Ismael supo llevarla con dignidad y fecundidad, ya que su producción bibliográfica es copiosa y notable: obras de cierta entidad, ensayos, biografías, artículos en la Prensa diaria y en el Boletín de la Institución, así como en el de la Academia de la Historia (de la que era miembro Correspondiente) y en otras publicaciones. Nuestro antiguo Director Honorario deja una huella profunda de su quehacer intelectual, de sus investigaciones sobre el pasado burgalés, cuya Historia aró a lo largo y a lo ancho de la Geografía burgalesa y de Castilla.

Muy pronto es, querido lector, para perfilar y juzgar la obra recia y fecunda realizada por D. Ismael, pues nos falta la perspectiva histórica. Pero estamos seguros que cuando el tiempo pase, cuando ya no haya lugar para los tópicos dictados por el dolor y el cariño, habrá de ser examinada y valorada, con sereno y decantado juicio, su gran erudición y su copiosa producción bibliográfica, reflejo de su vida fecunda.

Y en su elogio final quisiera yo —seguro de que Cervantes perdonará mi atrevimiento— parafrasear las bellas palabras que puso en labios del confidente amigo de Grisóstomo. La semblanza que aquí queda expuesta, pretende ser la "vera efigies" del burgalés insigne, cuyo cuerpo, en digna sepultura colocado, "fue depositario de un alma en quien el cielo puso infinita parte de sus riquezas"... Ese fue el varón ejemplar e ingenio de selección al cual lloramos, "solo en la cortesía, extremo de gentileza, fénix de la amistad, magnífico sin tasa, grave sin presunción, alegre sin bajeza y, finalmente, primero en todo lo que es ser bueno..." (Don Quijote de la Mancha: part. 1.^a, c. XIII) (1).

Ernesto RUIZ Y GONZALEZ DE LINARES
Director de la Institución

(1) Aun cuando, cronológicamente, este panegírico correspondería a una publicación posterior, el hecho de que este Boletín sea el primero que ve la luz después del fallecimiento de D. Ismael, justifica este recuerdo al querido Director Honorario, a quien se honrará, dentro del actual Curso académico, con el solemne homenaje que su memoria merece.

VIDA ACADÉMICA

2.º SEMESTRE 1978



EXPOSICION Y HOMENAJE MACHADIANOS

Es sabido que nuestra Institución, por espontánea donación de la señora viuda de don Manuel Machado y por admirable y generosa transferencia del académico don Bonifacio Zamora, es propietaria de la biblioteca, manuscritos y recuerdos de ambos celebradísimos hermanos. Pensó la Institución que, con ocasión del Milenario tantas veces recordado de nuestra Lengua, podía ofrecerse al público burgalés una muestra de esa indudable riqueza sentimental e idiomática. El Patronato Provincial aceptó la idea y conjuntamente se completó la Exposición proyectada con un Homenaje a entrambos hermanos, como selectísimos poetas y hablistas de nuestro idioma. La responsabilidad literaria del Homenaje la aceptó con la complacencia y generosidad a que nos tiene acostumbrados don Conrado Blanco Plaza, Académico de Honor.

La jornada de inauguración y de exaltación se celebró el pasado 6 de octubre. Previamente, nuestro Director y el señor Zamora habían pechado con la enojosa y delicada tarea de preparar la Exposición en la planta noble del Palacio Provincial, gentilmente cedida por la Presidencia de la Corporación. En la tarde de ese día compareció don Conrado con sus «alforjeros», los poetas, todos Premio Nacional de Literatura, José María Alfaro, Ginés de Alvareda, José García Nieto, Francisco Garfías y Carlos Murciano. El acto se abrió con un discurso, modelo de sabiduría y buen decir, a cargo del Académico de la Española, don Eugenio Montes. La palabra fluyó de los labios de don Eugenio iluminando las figuras de los dos hermanos, tan enraizados en el alma del pueblo castellano; el disertante, que trató particularmente a los Machado, reveló importantes datos sobre su poesía y su pensamiento, sobre los que se ha presionado sectariamente en algunos tiempos.

Tras la noria de poetas que leyeron exquisitos y atinados poemas en loor de los Homenajeados, intervino don Conrado Blanco Plaza para contarnos, primero, su amistad particularísima con don Manuel Machado y, re-

citar, luego, con su arte de rapsoda una selección poética de los dos hermanos. El público que llenaba este salón aplaudió con gratitud a cuantos habían intervenido en tan justo y delicado acto.

En el Salón de Presidentes de este Palacio y, previas unas palabras de presentación de nuestro Director, se inauguró a continuación la Exposición Machadiana. Quedó abierta a los eruditos y a los curiosos una peculiar muestra, prácticamente imposible de reunir sobre otros autores, de escritos originales, libros, cartas enviadas y recibidas, recuerdos íntimos y galardones de los Machado. El público que ha desfilado ante esas vitrinas es la mejor razón del acierto de esta idea y de su ejecución.

APERTURA DEL CURSO 1978-79 Y CONFERENCIA DE DON ALFONSO PRIETO Y PRIETO

El día tres de noviembre fue el señalado para la apertura del Curso 1978-79. El acto se celebró en el Salón de Estrados de la Excm. Diputación Provincial y revistió toda la solemnidad académica reservada para tales casos. Presidieron los Excmos. Sres. Gobernador Civil, Presidente de la Diputación y Director de la Academia con los señores Académicos. En primer lugar, el señor Secretario Perpetuo leyó la *Memoria de actividad de la Academia en el Curso 1977-78*.

A continuación y tras ser presentado al selecto auditorio por el Director de la Institución, pronunció la lección magistral de apertura del Curso don Alfonso Prieto y Prieto, decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Valladolid. El tema elegido por el señor Prieto estuvo lleno de sugerencias y de actualidad, tal como puede deducirse del enunciado de su título: *Origen histórico de la Región castellano-leonesa (Mito y realidad)*. El ilustrado conferenciante reveló unos profundos conocimientos de Historia y de Derecho y supo entretener a sus oyentes con rigor científico y sugerencias atinadas. Su conferencia fue el mejor augurio del curso que se abría.

ILMO. SR. DON BUENAVENTURA DIEZ Y DIEZ

En el otoño de este año de gracia de 1978, exactamente el 16 de octubre, falleció nuestro prestigiado compañero de Academia, el Ilmo. señor don Buenaventura Díez y Díez. Hacía más de un año que soportaba la gravísima enfermedad circulatoria que lo llevó al sepulcro.

Don Buenaventura, nacido en las tierras lermañas de Villamayor de los Montes, a la sombra de la celebrada abadía cisterciense del lugar, dedicó su vida al Derecho y a la gobernación. Ingresó muy joven en el Seminario de Burgos y, a poco de concluir la carrera y de ser ordenado sacerdote, fue agregado a la Curia archidiocesana de Burgos, en la que gastó su vida entera. Después de ser Secretario de Cámara recibió los cargos y honores de Vicario General y de Provisor y de Deán del Excmo. Cabildo Metropolitano. Durante muchos años su menuda y viva figura resultó inevitable en el entorno del viejo Burgos y en la actividad religiosa de la diócesis.

Fue un hombre que dejó el recuerdo del hacer y del bien hacer. Adquirió ese tacto singular del gobernante que sabe respetar el derecho y los gustos particulares. Supo resolver cuestiones delicadas con honor para todos. La Santa Sede y el Gobierno español reconocieron sus méritos y la una le nombró Prelado Doméstico de Su Santidad y el otro le otorgó la Gran Cruz de San Raimundo de Peñafort.

La Institución «Fernán González» le abrió sus puertas y su lección de ingreso, sobre materia de Derecho, resultó tan magistral como se podía esperar. Académico asiduo, sus compañeros le recordaremos siempre como hombre de buen sentido y de consejo oportuno. Descanse en paz.

F. V. C.

